

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 4º DE CUARESMA. CICLO “A”.**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal.

Bendigamos al Señor:

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a: Nos hemos reunido para dar gracias a Dios por tantas cosas buenas que de él hemos recibido y por tanta luz y esperanza, como él siembra en nuestra vida.

Caminar como hijos de la luz es don de Dios y hemos de pedirselo y agradecersele permanentemente.

Necesitamos que él cure nuestras cegueras y nos enseñe a mirar la vida con la mirada puesta en él, que no se fija –como leemos en la 1ª lectura– en la fachada exterior, sino en lo profundo de la vida de las personas. Así aflora la luz más profunda.

Necesitamos que él cure nuestras cegueras y a la vez encienda su luz. Sólo ella podrá iluminar este mundo envuelto en tanta oscuridad. Necesitamos descubrir el camino que conduce a la vida.

La Palabra de Dios, que hoy proclamamos subraya esa realidad: somos ciegos y necesitamos que Jesús, luz del mundo, nos abra los ojos para que descubramos la acción de Dios en nuestra vida y en nuestro mundo. No extraviemos el camino, que comunitariamente hemos de identificar y recorrer, siguiendo sus huellas.
¡Bienvenidos a la celebración!

Presidente/a: *Al comenzar nuestra celebración, nos dirigimos a ti, Dios bueno, que aceptas a cada uno de nosotros con su pesada carga de problemas, defectos y pecados y te pedimos perdón:*

➤ Tú, que nos conoces y sabes que estamos hechos de barro con todas las cosas que escondemos en nuestro interior, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que has compartido nuestra existencia y te has encontrado con nosotros en la calle, en casa, en el trabajo y sabes muy bien cómo somos. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú, que siempre nos acoges, nos comprendes y nos das esperanza, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna*

Todos: Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Oh Dios, que por tu Verbo realizas, de modo admirable la reconciliación del género humano, haz que el pueblo cristiano se apresure con fe gozosa y entrega diligente, a celebrar las próximas fiestas pascuales.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario I “A” (en los nuevos es el I “A”). Págs. :

Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y **el Evangelio**, **TODOS DE PIE**.
HOMILÍA (Sentados):

Otra gran catequesis bautismal: JESÚS, luz del mundo, que ilumina el interior de quien se encuentra con Él.

Partimos de una convicción: estamos ciegos de autosuficiencia, de efímeras satisfacciones. Necesitamos que Jesús se embarque con nosotros y nos recree de nuevo

Una vez remodelado nuestro barro –como la vez primera– Él lleva a cabo en nosotros una nueva creación. Se hace luz que ilumina nuestra existencia. Aparece la vida nueva y aflora la necesidad, que todos tenemos, de felicidad profunda, en lo más íntimo de nuestro ser.

Para llegar a esa luz, con frecuencia hay mucho dolor y cruces y hasta nos excluyen de sus sinagogas, como al ciego. Sin embargo no nos da miedo porque Él va con nosotros y nosotros le seguimos, curados y excomulgados.

El evangelio nos dice que hay dos cegueras:

- la real y consciente –sea de nacimiento,

o sea adquirida– y

- la de los que no ven, pero están convencidos de que sí ven.

Esta ceguera farisaica es la más dañina. El que se sabe ciego, busca la luz.

Cuando no aceptamos nuestra ceguera, los bultos y las sombras que vemos y los espejismos que tenemos, creemos que son la verdadera realidad.

Necesitamos, pues, el encuentro con Jesús. Para llegar a Él:

El primer paso es reconocernos ciegos, que necesitamos cura;

El segundo paso es fiarnos totalmente de Él, aferrados a su persona y

El tercer paso lo da Jesús, por el ciego, por nosotros: amplía nuestra visión, hasta permitirnos ver en Él, no solo un profeta, no solo el enviado de Dios, si no el Hijo de Dios. Así, por su gracia, estamos en grado de dar el paso definitivo: la profesión de fe: “*creo, Señor*” y la adoración: “...y se postró ante Él”.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Con la sencillez de los hijos, abrimos el corazón al Dios del cielo y le pedimos que nos transforme. Respondamos:*

Presidente/a o monitor/a:

1. Por la Iglesia: que en este tiempo de Cuaresma vuelva con humildad su mirada y su atención al evangelio. Oremos. **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por todos los que tienen un ministerio de servicio en la Iglesia, para que lo desarrollen buscando siempre la luz que es Dios. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por todos los que trabajan para iluminar las situaciones difíciles: investigadores, científicos, políticos, voluntarios sociales. Que siempre busquen el bien de las personas. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por todos los que no ven y querrían ver; por todos los que buscan sinceramente a Dios. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**

Presidente/a *Padre bueno, concédenos el don de tu luz para que caminemos siempre por las sendas de tu Hijo. Te lo pedimos a ti que eres Dios y que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

Todos: Amén.

(Las preces de EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA